



# CÓMO ENTENDER EL NEXO ALIMENTACIÓN-SALUD

LAS PRÁCTICAS, ECONOMÍA  
POLÍTICA Y RELACIONES DE PODER  
PARA CONSTRUIR SISTEMAS  
ALIMENTARIOS MÁS SALUDABLES

RESUMEN OBJETIVO

---

Informe completo disponible en [www.futureoffood.org](http://www.futureoffood.org)



## EXENCIÓN DE RESPONSABILIDAD

IPES-Food ha desarrollado este informe por encargo de *Global Alliance for the Future of Food* (Alianza Global para el Futuro Alimentario) para estimular entre sus miembros un mayor conocimiento de los temas críticos relativos a la reforma de los sistemas alimentarios, informar a las fundaciones miembro y guiar las acciones colectivas de *Global Alliance*. Esta última ha optado por poner el estudio a la disposición de una comunidad más amplia de interesados como una aportación a la reflexión y al diálogo sobre la reforma de sistemas alimentarios sostenibles. El estudio se ha constituido con los trabajos de autores independientes. Cualquier opinión aquí expresada no necesariamente representará los puntos de vista de *Global Alliance* ni de ninguno de nuestros miembros.

Fecha de publicación: octubre 2017 © IPES-Food



Este trabajo cuenta con una licencia Creative Commons  
Atribución-NonCommercial 4.0 Internacional License.

## MODO SUGERIDO PARA REFERENCIAS:

IPES-Food. 2017. Unravelling the Food–Health Nexus: Addressing practices, political economy, and power relations to build healthier food systems. La *Global Alliance for the Future of Food* y IPES-Food.

Un tercero ha traducido este documento a partir del original en inglés que se puede consultar en:  
[www.futureoffood.org](http://www.futureoffood.org).

Esta traducción ha sido financiada por:



---

## AUTORES DEL INFORME

Autora coordinadora líder: Cecilia Rocha

Editor: Nick Jacobs

## GRUPO DE TRABAJO IPES-FOOD

Molly Anderson, Olivier De Schutter, Emile Frison, Corinna Hawkes, Desmond McNeill, Olivia Yambi.

## REVISORES:

Jessica Fanzo, Claire Fitch, Michael Hamm, James Hughes, Carolyn Hricko, Shiriki Kumanyika, Robert Martin, Maria Oria, Nadia Scialabba, Boyd Swinburn.

---

## RECONOCIMIENTOS

La *Global Alliance for the Future of Food* e IPES-Food desean expresar su agradecimiento a las muchas personas que intervinieron en la preparación de este informe. Primeramente, *Global Alliance* agradece a IPES-Food haber compartido sus experiencias y conocimientos colectivos durante todo el desarrollo del informe, y por constituirse en nuestro aliado para dilucidar la complejidad del Nexo alimentación-salud. En particular, agradecemos a Cecilia Rocha, autora coordinadora líder, a Nick Jacobs, contacto editorial, así como a la Coordinación de IPES-Food por su amplia investigación, conocimiento, experiencia y tiempo. Damos las gracias asimismo a los miembros del grupo de trabajo IPES-Food por sus valiosas e incansables contribuciones a lo largo de este proceso. Junto con los autores agradecemos a Janina Grabs haber aportado sus valiosas y amplias investigaciones a cada parte de este informe y a Roni Neff por sus expertas reflexiones. Además, damos las gracias a Anna Savelyeva por su apoyo en las investigaciones, a

los alumnos del programa de Maestría en Seguridad Alimentaria, generación 2015–2016 de la Universidad Roma Tre y a los ayudantes de investigación de la Universidad Ryerson. Va nuestro agradecimiento a los revisores que ofrecieron perspectivas y conocimientos valiosos en las primeras etapas del desarrollo de este informe. El *Advancing Well-being Working Group* (Grupo de trabajo para progreso del bienestar) de *Global Alliance* ha de reconocerse por su orientación durante el desarrollo de este informe. Su compromiso por lograr un sistema alimentario enfocado a la salud es tanto impresionante como crucial, y representa un compromiso que se siente y aprecia en todo este proceso. Queremos también expresar nuestro profundo agradecimiento a los consultores de *Global Alliance*: Lauren Baker por gestionar el proyecto y supervisar la edición, a Zanele Sibanda por su apoyo operativo y a Alex Kollo por su apoyo en las comunicaciones y distribución. Studio:Blackwell aportó el diseño y formato de la publicación final, en tanto Hypenotic diseñó los elementos gráficos y la infografía adjunta. Este informe fue muy fortalecido por todas las manos profesionales que ayudaron a darle forma y contenido de principio a fin. Traducción al español por Joyce Denton, reseña de Sergio Zepeda y Pablo Vidueira.

---

## ACERCA DE IPES-FOOD

El Panel Internacional de Expertos en Sistemas Alimentarios Sustentables (IPES-Food; International Panel of Experts on Sustainable Food Systems), integrado en 2014, busca alimentar el diálogo sobre la reforma de los sistemas alimentarios con estudios y participación directa en los procesos de políticas en todo el mundo. El panel de expertos reúne a científicos ambientales, economistas del desarrollo, nutricionistas, agrónomos y sociólogos, además de profesionales de la sociedad civil y de los movimientos sociales. El panel es copresidido por Olivier De Schutter, ex relator especial de la ONU para el derecho a la alimentación y Olivia Yambi, nutricionista y ex representante de la UNICEF en Kenia. IPES-Food emplea un enfoque holístico de los sistemas alimentarios para concentrarse en su economía política, es decir en el poder diferenciado de los actores para influir sobre el establecimiento de prioridades y la toma de decisiones.



[www.ipes-food.org](http://www.ipes-food.org)



---

## ACERCA DE LA GLOBAL ALLIANCE FOR THE FUTURE OF FOOD

La *Global Alliance for the Future of Food* cultiva sistemas agropecuarios y alimentarios, equitativos, renovables, resilientes y culturalmente diversos a los cuales han dado forma las personas, sus comunidades e instituciones.

Constituimos una colaboración única entre fundaciones filantrópicas que se han reunido para apalancar estratégicamente recursos y conocimiento, desarrollar marcos y vías para el cambio, así como impulsar en todo el mundo la agenda de sistemas agrícolas y alimentarios más sostenibles. Representamos a países de todo el mundo con su diversidad de intereses y conocimientos en temas de salud, agricultura, alimentación, conservación, diversidad cultural y bienestar comunitario. La *Global Alliance* cree en la urgencia de avanzar los sistemas agropecuarios y alimentarios sostenibles en todo el mundo, así como en el poder del trabajo conjunto con otros para lograr un cambio positivo.



[www.futureoffood.org](http://www.futureoffood.org)

[info@futureoffood.org](mailto:info@futureoffood.org)



---

## MENSAJES CLAVE

- 1. A la par de sus muchos impactos positivos, nuestros sistemas alimentarios han afectado crecientemente nuestra salud a través de vías múltiples e interconectadas generando costos humanos y económicos severos.** Las personas se enferman porque: 1) trabajan en condiciones no saludables; 2) quedan expuestas a contaminantes en el agua, suelo y aire; 3) ingieren alimentos no seguros o contaminados; 4) consumen dietas no saludables; y 5) no tienen a su alcance alimentos adecuados y aceptables en todo momento.
- 2. Se puede justificar una reforma urgente de los sistemas alimentarios y agropecuarios para proteger la salud humana.** Muchos de los impactos a la salud más severos de los sistemas alimentarios se pueden rastrear hasta algunas de las prácticas industriales más básicas de la producción agropecuaria y de alimentos, como el uso intensivo de sustancias químicas en la agricultura, las actividades intensivas de ganadería, la producción y comercialización masiva de alimentos ultra procesados, y el desarrollo de cadenas mundiales de suministro largas y desreguladas de productos básicos (*commodities*).
- 3. Los impactos en la salud de los sistemas alimentarios son complejos, se conectan y refuerzan entre sí, pero se sabe lo suficiente para actuar en consecuencia.** Muchos agentes causan los impactos sobre los sistemas alimentarios, y estos interactúan con factores como el cambio climático, las condiciones insalubres y la pobreza; factores que, a su vez, son influidos por los sistemas alimentarios y agropecuarios. Ahora bien, esta complejidad es real y desafiante pero no debe servir de pretexto para la falta de acción.
- 4. El escaso poder y visibilidad de aquellos más afectados por los sistemas alimentarios dificulta conocer plenamente los impactos en su salud, por tanto quedan importantes puntos ciegos en la base de pruebas.** La precariedad de las condiciones de trabajo en los sistemas alimentarios globales da lugar a una situación en la que no se escucha ni ve a aquellos expuestos a los mayores riesgos a la salud. Estos puntos ciegos disminuyen las probabilidades de que se les dé prioridad política a estos problemas, y permiten que los riesgos a la salud sigan aquejando a las poblaciones marginadas.
- 5. El poder para alcanzar visibilidad, enmarcar narrativas, establecer los términos del debate e influir sobre las políticas se halla en el núcleo del nexo alimentación-salud.** El modelo alimentario y agropecuario industrial que sistemáticamente genera impactos negativos en la salud también da lugar a relaciones de poder sumamente desiguales. Así, los actores poderosos como el sector privado, los gobiernos, donadores y otros establecen los términos del debate. Las soluciones que prevalecen oscurecen los efectos sociales y ambientales colaterales de los sistemas alimentarios industriales, por lo que quedan fuera, y por tanto no atendidas, las causas raíz de la mala salud, y así se refuerzan las desigualdades sociales y de salud existentes.

- 6. Urge dar pasos para reformar las prácticas de los sistemas alimentarios y transformar las maneras en que se reúne y transmite el saber, se forja el conocimiento y se establecen las prioridades.** Los silos en la ciencia y en las políticas se reflejan mutuamente. En la actualidad, las estructuras de gobernanza y conocimiento están mal adaptadas para enfrentar los riesgos sistemáticos e interconectados que emergen de los sistemas alimentarios. Las acciones para construir un puente saludable entre las ciencias y las políticas públicas serán tan importantes como los pasos que lleven a reformar las prácticas en los sistemas alimentarios.
- 7. Es necesario seguir incrementando las evidencias de los impactos de los sistemas alimentarios, pero con un nuevo fundamento para leer, interpretar y actuar sobre ellas en toda su complejidad.** El fundamento para las acciones debe informarse cada vez más de una diversidad de actores, fuentes de conocimiento y disciplinas, así como por la fuerza, congruencia, verosimilitud y coherencia colectivas de la base de las evidencias.
- 8. Se pueden identificar cinco apalancamientos codependientes para construir sistemas alimentarios más saludables:** 1) promover el enfoque de sistemas alimentarios; 2) reivindicar la integridad científica y la investigación como bienes públicos; 3) sacar a la luz los impactos positivos de los sistemas alimentarios alternativos; 4) adoptar el principio de precaución; y 5) construir políticas alimentarias integradas bajo el esquema de gobernanza participativa.
- 9. La tarea monumental de construir sistemas alimentarios más saludables exige formas más democráticas e integradas de manejar el riesgo y gobernar los sistemas alimentarios.** En este esfuerzo deberán colaborar y compartir responsabilidades una amplia gama de actores: formuladores de políticas, las empresas grandes y pequeñas del sector privado, proveedores de cuidados a la salud, grupos ambientales, consumidores y defensores de la salud, productores agropecuarios, trabajadores de la industria agroalimentaria y ciudadanos.



---

## RESUMEN EJECUTIVO

### CÓMO ENTENDER EL NEXO ALIMENTACIÓN-SALUD

#### Las prácticas, economía política y relaciones de poder para construir sistemas alimentarios más saludables

**Los sistemas alimentarios afectan a la salud de muchas maneras interconectadas que generan costos humanos y económicos graves.** Sin embargo, a menudo queda fuera de la vista el panorama completo. Se nublan las conexiones y las causas raíz de la mala salud quedan sin atender. Con demasiada frecuencia los impactos negativos a la salud se hallan desconectados 1) entre sí, 2) de las prácticas en los sistemas alimentarios que sistemáticamente generan riesgos a la salud y 3) sus subyacentes condiciones ambientales y socioeconómicas para la salud, las cuales, a su vez, son socavadas por las actividades de los sistemas alimentarios. Este informe pretende brindar un panorama integral que identifica las muchas formas interconectadas en que los sistemas alimentarios afectan a la salud humana, y cómo las relaciones de poder así como los imperativos de los sistemas alimentarios contribuyen a dar forma a nuestro conocimiento de los impactos que generan. En otras palabras, el informe pregunta por qué persisten las brechas en las evidencias, por qué se reproducen sistemáticamente los impactos negativos y por qué no tienen prioridad política ciertos problemas.

En este informe se identifican cinco canales clave a través de los cuales los sistemas alimentarios impactan en la salud.

**1. Peligros ocupacionales.** Los impactos en la salud física y mental que padecen los productores y trabajadores agropecuarios y otros trabajadores de la cadena alimentaria por exposición a riesgos de salud en el campo, la fábrica o el lugar de trabajo. (Por ejemplo: riesgo de exposición aguda y crónica a pesticidas, de lesiones en las líneas de producción y por el estrés de ganarse la vida.) *La gente se enferma porque trabaja en condiciones no saludables.*

**2. Contaminación ambiental.** Los impactos en la salud surgen por la exposición de poblaciones enteras a ambientes contaminados “corriente abajo” de la producción de alimentos, por la contaminación del suelo, aire y agua, o por la exposición a patógenos de ganados. (Por ejemplo: la contaminación del agua potable con nitratos, contaminación del aire por actividades agropecuarias, resistencia a los antimicrobianos). *La gente se enferma por los contaminantes en el agua, suelo o aire.*

**3. Alimentos contaminados, no seguros y adulterados.** Las enfermedades que surgen de la ingestión de alimentos que contienen varios patógenos (es decir enfermedades de transmisión alimentaria) y los riesgos por alteraciones en su composición o por su novedad (por ejemplo, las nanopartículas). *La gente se enferma porque ingiere ciertos alimentos cuyo consumo no es seguro.*

**4. Patrones no saludables en la dieta.** Los impactos ocurren por el consumo de ciertos alimentos o grupos de alimentos con perfiles problemáticos para la salud (por ejemplo, aquellos que resultan en obesidad y enfermedades no contagiosas como diabetes, cardiopatías y cánceres). Estos impactos afectan directamente a la gente a través de sus hábitos alimenticios, los cuales son formados por el entorno alimentario. *La gente se enferma porque consume dietas no saludables.*

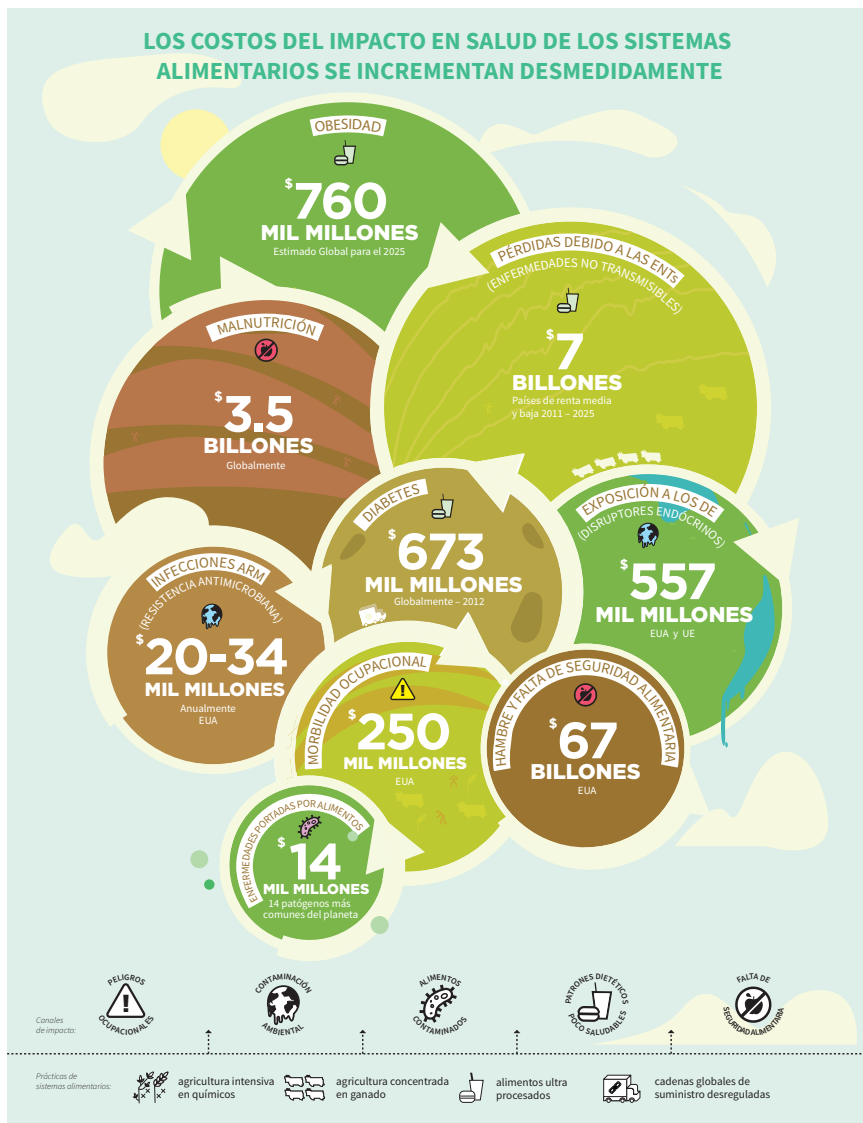
**5. Inseguridad alimentaria.** Los impactos ocurren por un acceso insuficiente o precario a los alimentos culturalmente aceptables y nutritivos (por ejemplo: hambre, deficiencia de micronutrientes). *La gente se enferma porque no tiene acceso a alimentos adecuados y aceptables en todo momento.*

Una revisión amplia de las pruebas de estos impactos mostró que:

**Se puede justificar la urgencia de reformar los sistemas alimentarios y agropecuarios con base en la necesidad de proteger la salud humana.** Los impactos en la salud generados por los sistemas alimentarios son graves, extensos y se hallan estrechamente relacionados con la alimentación industrial y sus prácticas agropecuarias. Estos impactos no se limitan a casos aislados de producción no regulada en lugares específicos, o a aquellos excluidos de las bondades de la producción agropecuaria moderna y las cadenas globales de suministro de productos básicos. Muchos de los impactos más severos a la salud se pueden rastrear a algunas de las prácticas industriales básicas en los sectores agropecuario y alimentario, por ejemplo: la agricultura con uso intensivo de productos químicos; la producción intensiva de ganado; la producción y comercialización masiva de alimentos ultraprocesados; y el desarrollo de cadenas globales de suministro largas y desreguladas.

El alcance, la severidad y el costo de estos impactos sugiere que el avance histórico contra problemas como el hambre, las enfermedades transmitidas por los alimentos y las lesiones en el lugar de trabajo podría estar desacelerándose (o incluso fracasando), en tanto los riesgos de enfermedades adicionales, contaminación y otros riesgos relacionados con la dieta emergen con rapidez. El modelo industrial agropecuario y alimentario no es el único culpable de estos problemas, pero claramente ha fallado en proporcionar un método para abordarlos en lo individual o colectivamente.

**Los impactos de los sistemas alimentarios en la salud son complejos, se interconectan y se refuerzan a sí mismos, pero existen los conocimientos suficientes para actuar en consecuencia.** Muchos agentes provocan los impactos de los sistemas alimentarios e interactúan con factores como el cambio climático, las condiciones insalubres y la pobreza, los cuales a su vez son moldeados por los sistemas alimentarios y agropecuarios. Varios de estos impactos se refuerzan unos a otros. Por ejemplo, el estrés generado por las plantas procesadoras de alimentos bajo presiones altas aumenta los riesgos de sufrir lesiones físicas, en tanto la carga de enfermedades preexistentes vuelven a la gente más vulnerable a la inseguridad alimentaria. En otros casos, los riesgos suelen acumularse entre las diversas actividades de los sistemas alimentarios durante períodos largos. Por ejemplo, la exposición crónica a químicos que alteran el sistema endocrino (EDC; Endocrine Disrupting Chemicals) resulta particularmente difícil de rastrear hasta fuentes, o incluso a sustancias químicas, específicas. Por



**Fig. 1. El costo creciente de los impactos a la salud**  
 Los impactos de los sistemas alimentarios en la salud generan tanto costos económicos importantes como costos humanos severos. En esta ilustración se reúnen algunos cálculos anuales recientes de los impactos más onerosos asociados a los sistemas alimentarios.

otro lado, los patógenos zoonóticos y la resistencia antimicrobiana pueden diseminarse por vías múltiples dentro y alrededor de los sistemas alimentarios. Esta complejidad es real y desafiante, pero no un pretexto para la falta de acción.

**El escaso poder y visibilidad de aquellos más afectados por los sistemas alimentarios dificulta conocer plenamente los impactos en su salud, con lo que quedan importantes puntos ciegos en la base de pruebas.**

Las precarias condiciones de trabajo en los sistemas alimentarios del mundo generan una situación en la que no se ve ni escucha a quienes quedan expuestos a los mayores riesgos a la salud. En particular, el estado inseguro de los trabajadores contratados y migrantes socava la generación de reportes de abusos y lesiones. Son particularmente subdocumentados los riesgos para los productores y trabajadores agropecuarios de los países en desarrollo. Estos puntos ciegos disminuyen las probabilidades de que se dé prioridad política a estos problemas y permiten que los riesgos a la salud sigan aquejando a las poblaciones marginadas. Esto se ve agravado por una mayor desconexión entre el público general y el proceso de producción alimentario. Restablecer la conexión de



la gente con las realidades de los alimentos que consumen (y sacar a la luz el costo verdadero de nuestros sistemas alimentarios) resulta, por tanto, esencial para descubrir el nexo alimentación-salud.

**El poder (en aras de alcanzar visibilidad, enmarcar narrativas, establecer los términos del debate e influir en las políticas) se halla en el núcleo del nexo alimentación-salud.** Los actores poderosos, incluyendo al sector privado, gobiernos, donadores y otros con influencia ocupan el núcleo del nexo alimentación-salud y generan las narrativas, los imperativos y las relaciones de poder que ayudan a oscurecer los efectos sociales y ambientales colaterales. Las soluciones que prevalecen dejan sin atajar las causas raíz de la mala salud y refuerzan las desigualdades sociales y de salud. Dichas soluciones, basadas en la premisa de una mayor industrialización de los sistemas alimentarios, otorgan un papel crecientemente fundamental a quienes cuentan con la capacidad tecnológica y las economías de escala para generar información, evaluar los riesgos y entregar remedios para la salud como la biofortificación o las cadenas de suministro con una elevada bioseguridad y rastreabilidad. De esta manera no se aborda el papel de los sistemas industriales alimentarios y agropecuarios en impulsar los riesgos a la salud (al perpetuar la pobreza el cambio climático). Asimismo, los más afectados por los impactos de los sistemas alimentarios en la salud (los productores agropecuarios de pequeña escala en el hemisferio sur) quedan cada vez más al margen del diagnóstico de los problemas y de la identificación de las soluciones.

**Urge dar los pasos necesarios para reformar las prácticas en los sistemas alimentarios, y transformar la manera en que se reúne y transmite el conocimiento, se forjan los acuerdos y se establecen las prioridades.** Los métodos de hoy se encuentran trabados entre los distintos sistemas alimentarios. Los silos en la ciencia y las políticas se reflejan mutuamente. Las estructuras de gobernanza y conocimiento (que reflejan añejas prioridades y dependencias) resultan poco aptas para abordar los riesgos sistémicos e interconectados que emergen de los sistemas alimentarios. Esto elimina a las alternativas sistémicas de la discusión y del debate general entre ciencia y políticas. Serán tan importantes los pasos para construir un puente saludable entre ciencia y política como los que se den para reformar las prácticas en los sistemas alimentarios, e incluso podrían volverse una condición para que se den esas reformas.

**Deben seguirse generando las evidencias de los impactos de los sistemas alimentarios, pero necesitamos un fundamento nuevo para leer, interpretar y actuar de acuerdo con ellas en toda su complejidad.** La base para la acción deberá informarse cada vez más por medio de una diversidad de actores, fuentes de conocimiento y disciplinas, así como por la fuerza colectiva, congruencia, verosimilitud y coherencia de la base de las evidencias.

**Se pueden identificar cinco apalancamientos codependientes para construir sistemas alimentarios más sanos.** Estos apalancamientos indican el camino hacia los cambios que colectivamente pueden generar una nueva base de conocimiento y acción para construir sistemas alimentarios más saludables.

### **Apalancamiento 1. PROMOVER EL ENFOQUE DE SISTEMAS ALIMENTARIOS.**

El enfoque de sistemas alimentarios debe promoverse en todos los niveles. Es decir, debemos sacar a la luz de manera sistemática las muchas conexiones entre los diferentes impactos a la salud, entre la salud humana y la del ecosistema, entre los alimentos, salud, pobreza y el cambio climático, así como entre la sostenibilidad social y la ambiental. Solo cuando contemplamos los riesgos a la salud en toda su extensión, desde el sistema alimentario hasta la escala global, podemos evaluar adecuadamente las prioridades, los riesgos, y las concesiones que apuntalan nuestros sistemas alimentarios. Por ejemplo, proveer alimentos de costo inferior frente a la inseguridad alimentaria sistemática, las condiciones de pobreza y los efectos colaterales al ambiente del modelo industrial. Todo esto tiene implicaciones profundas sobre la manera en que se desarrolla y despliega el conocimiento en nuestras sociedades, y exige un cambio hacia los métodos interdisciplinarios y transdisciplinarios en una gama de contextos (por ejemplo, maneras nuevas de evaluar los riesgos, cambios en la estructuración de los programas de estudio en universidades y escuelas). Los conceptos como “dietas sostenibles” y “salud planetaria” ayudan a promover conversaciones científicas holísticas y a abrir el camino para políticas integradas. La reflexión en los sistemas alimentarios también puede promoverse en menor escala por medio de iniciativas que reconecten a la gente con los alimentos que ingieren (por ejemplo: la agricultura comunitaria y los huertos escolares).

### **Apalancamiento 2: REIVINDICAR LA INTEGRIDAD CIENTÍFICA Y LA**

**INVESTIGACIÓN COMO BIEN PÚBLICO.** Estudiar las prioridades, estructuras y capacidades de investigación necesitan alinearse con los principios del interés y bien públicos, así como con la naturaleza de los desafíos que enfrentamos (es decir los retos transversales de sostenibilidad y los riesgos sistémicos). Se requieren medidas específicas para contrarrestar la influencia de los intereses particulares en la formación del conocimiento científico sobre los impactos de los sistemas alimentarios en la salud, y reducir la dependencia en fondos privados de los investigadores. (Por ejemplo, reglas nuevas respecto a los conflictos de interés en publicaciones científicas, iniciativas para financiar y obligar a que haya investigaciones científicas y periodismo independientes sobre los impactos de los sistemas alimentarios en la salud.) También se necesitan distintas formas de investigación con la participación de una variedad más amplia de actores y fuentes de conocimiento para volver a equilibrar el campo de juego y cuestionar los criterios que prevalecen para enmarcar los problemas. (Por ejemplo, los enfoques inclinados a favor de la industria, el sesgo a favor del Norte Global, los enfoques que excluyen los impactos en ciertas poblaciones). Quizá también se necesiten mayores inversiones para que las organizaciones intergubernamentales reúnan información a gran escala.

### **Apalancamiento 3: SACAR LAS ALTERNATIVAS A LA LUZ.**

Necesitamos saber más sobre los impactos positivos en la salud y las manifestaciones positivas de los sistemas alimentarios y agropecuarios alternativos. Por ejemplo, el manejo agroecológico de cultivos y ganadería que fortalezca los nutrientes del suelo, capture el carbón en el suelo, o restaure las funciones del ecosistema como la polinización y purificación del agua. Es crucial documentar y comunicar el potencial de los sistemas alternativos para: conciliar las ganancias en productividad, resiliencia ambiental, igualdad social y beneficios a la salud; fortalecer los rendimientos con base en la rehabilitación de los ecosistemas (no a costa de los mismos); fortalecer la nutrición con base en el acceso a

una alimentación variada; y al mismo tiempo, redistribuir el poder y reducir las desigualdades. Estos resultados han de contemplarse como un paquete y una base nueva para entregar salud: una en la que sean codependientes tanto la salud de las personas como la salud del planeta. Una noción completa de las alternativas también requiere mayor documentación, al nivel de las políticas, de los experimentos en la vida real. Una base sólida de información sobre sistemas alimentarios alternativos (cómo se desempeñan, y cómo pueden promoverse eficazmente por medio de políticas) puede desafiar el supuesto de que la única solución para enfrentar los impactos de los sistemas alimentarios en la salud radica en seguir una lógica crecientemente industrial.

**Apalancamiento 4: ADOPTAR EL PRINCIPIO DE PRECAUCIÓN.** Los impactos negativos en la salud que se identificaron en el informe son de naturaleza sistémica, se refuerzan a sí mismos y se interconectan. Sin embargo, esta complejidad no disculpa la falta de acción. La prevención de enfermedades ha de entenderse cada vez más como la identificación de factores de riesgo específicos (no la causa) por medio de la acumulación de pruebas provenientes de muchos estudios y disciplinas diferentes, tomando en cuenta además la fortaleza, congruencia, verosimilitud y coherencia colectivas de la base de evidencias. Bajo esta luz, claramente se ve la necesidad de invocar el principio de precaución desarrollado para manejar estas complejidades, el cual exige a los formuladores de políticas ponderar las pruebas colectivas con base en los factores de riesgo, y actuar en consecuencia para proteger la salud pública.

**Apalancamiento 5: CONSTRUIR POLÍTICAS ALIMENTARIAS INTEGRADAS BAJO EL ESQUEMA DE GOBERNANZA PARTICIPATIVA.** La generación de políticas debe cumplir con la tarea de gestionar la complejidad de los sistemas alimentarios y los riesgos sistémicos a la salud que estos generan. Se necesitan políticas y estrategias alimentarias integradas para superar los sesgos tradicionales de las políticas sectoriales (por ejemplo: la orientación a las exportaciones en las políticas agropecuarias) y para alinearlas con el objetivo de entregar sistemas alimentarios que sean ambiental, social y económicamente sostenibles. Las políticas alimentarias integradas permiten ponderar lo que ha de sacrificarse y a la vez brindan un foro para que se establezcan objetivos sistémicos de largo plazo. Por ejemplo, reducir la carga química de los sistemas alimentarios y agropecuarios y concebir estrategias para atacar los riesgos emergentes como la resistencia antimicrobiana. Estos procesos exigen participación. La sociedad en general debe convertirse en un aliado en la gestión del riesgo público y en establecer prioridades, además de estar convencida del razonamiento y las prioridades que los apuntalen.

**La tarea monumental de construir sistemas alimentarios más saludables exige formas más democráticas e integradas para gestionar el riesgo y gobernar los sistemas alimentarios.** Una variedad de actores incluyendo formuladores de políticas, firmas grandes y pequeñas del sector privado, proveedores de servicios de la salud, grupos ambientales, consumidores y defensores de la salud, productores agropecuarios, trabajadores agroalimentarios y ciudadanos deben colaborar y compartir la responsabilidad en este esfuerzo.